

APRENDE DE LOS ERRORES

Lizbeth una muchacha de 15 años muy ambiciosa, lo quería todo. Nada más pensaba en la diversión, ir a fiestas, andar con sus amigas. El novio y la escuela no le importaban nada y como sus padres Cinthia y Paúl trabajaban día y noche para darle lo mejor la descuidaron mucho.

A Lizbeth todos los días la llevaban a la escuela y de allí sus papás se iban a trabajar. Lizbeth nunca entraba a clases, se iba con Jonathan su novio, un muchacho que igual que ella era un vago porque era hijo de unos padres muy ricos que le daban todo y él pensaba que el dinero lo era todo, como no batallaba para ganárselo, pues decidió no entrar a las clases y se iba con Lizbeth al cine, andar por las calles, etc. Y llegaba como a las 9 de la noche; como sus papas llegaban a las 9:30 pues no le tenía cuidado.

Llegaban sus padres y le preguntaban hija

- ¿Cómo te fue hoy en la escuela?,

Y ella contestaba;

- Muy bien ya hice la tarea

- Que bueno Lizbeth

Y cenaban y se iban a dormir.

Llegó el día que entregaban las calificaciones y pues el resultado era que todas las materias había reprobado, y Jonathan también.

Los dos se pusieron de acuerdo para decirle a unos amigos que si le podían clonar las boletas y ponerles buenas calificaciones: puros 9 y 10, y los amigos aceptaron porque le iban a pagar mucho dinero. Al día siguiente ya tenían la boleta y nada más se la enseñaron a sus padres, y como los padres de Lizbeth son muy ocupados que no tienen tiempo para ella, nada más le dieron un vistazo a la boleta y le dijeron:

- Que bien hija te felicitamos, eso merece un premio

Y Lizbeth dijo con felicidad:

- ¿Cuál papá?

Y el respondió:

- Te voy a comprar un carro del año y un guardarropa nuevo

Lizbeth dijo:

- Muchas gracias papá.

La mamá no se quedaba atrás y le dijo;

- Lizbeth me siento muy orgullosa de ti, espero que nunca dejes de ser la hija más inteligente.

Lizbeth dijo:

- Gracias a ustedes que me han dado todo.

Y Cinthia, su madre dijo:

- Es lo menos que te podemos dar, tu mereces eso y más.

Pero ellos no sabían lo que estaba detrás de todo esto, pues a Lizbeth se le facilitaban más las cosas, porque tenía ya un carro en su poder y andaba de loca por las calles con sus amigas; y tenía una amiga llamada Katia, era muy responsable, dedicada al estudio, de padres pobres y familia numerosa, ella le decía a Lizbeth:

- Algún día tus padres se darán cuenta, por favor es tiempo de que le digas a tus padres toda la verdad y que tú mejores tu calidad de vida porque tú no tienes un futuro.

- Por favor valora las cosas; yo que quiero superarme porque mis padres no tienen esa cantidad de dinero para comprarme un carro para venir a la escuela porque mi casa me queda muy lejos y tú con tus mentiras, de un día para otro ya vienes en carro del año para irte a pasar el día como una muchacha que no tiene padres que te corrijan, que piensas formar una familia y que tus hijos sean igual que tú, que te mientan, verdad que a ti no te va a gustar eso que te miren la cara fácilmente como tú se la estás mirando a tus padres.

Lizbeth muy enojada porque le dijo todas sus verdades, se fue a su casa a reflexionar todo lo que le había dicho Katia.

Al tiempo después, Lizbeth se dio cuenta que estaba en lo incorrecto y les dijo todo a sus padres y ellos se quedaron

impresionados y no supieron que hacer, pero reaccionaron y después de un tiempo de haber llorado por todas las locuras que habían hecho, reconocieron que todos tenían la culpa: por una parte Lizbeth por que no entraba a clase y Cintia y Paúl porque no le daban la importancia que le tenían que dar.

Dijo Lizbeth:

- Les prometo que voy a cambiar

Y fueron a pedirle ayuda al director para que le diera otra oportunidad para que presentara los exámenes y el director le dijo que si que todos merecían una segunda oportunidad pero que quede muy claro, una tercera ya no.

Los padres pagaron unas clases de todas las materias. La llevaban y la recogían al lugar de estudio, se ponían a repasar con ella las tareas que le dejaba su maestra.

En cambio Jonathan era una perdición, porque el no se atrevía a decirle a sus padres. Lizbeth tratando de apoyarlo, gracias a la experiencia sufrida, lo acompañó con el director para que a él también le diera la oportunidad; El director al ver la actitud de arrepentimiento de ambos, no se pudo negar; y ellos muy contentos se quedaron de ver en casa de Lizbeth para estudiar y seguir adelante.

Llegó el día que tenían que presentar los exámenes extraordinarios y el resultado fueron puros 9 y 10; y todos estaban muy felices de haber superado las pruebas que les puso la vida.

Lizbeth y Jonathan se sintieron orgullosos de sus padres porque no reaccionaron con una manera violenta como ellos pensaban.

Pasó el tiempo y a los 25 años Lizbeth y Jonathan formaron una familia y no la descuidaron para nada y fueron muy felices toda la vida.

Los hijos de Lizbeth y Jonatan fueron unas personas muy grandes en la vida en todos los aspectos; concursaban en actividades académicas y culturales; y ganaban y se iban a viajes por todo el mundo a conocer y saber más sobre la vida.

Lizbeth fue a visitar a Katia para decirle que gracias a ella llegó a ser alguien en la vida

Katia le dijo:

- No tienes por que agradecerme, todo esto es lo menos que podía hacer por ti.

Katia y lizbeth fueron felices amigas en la vida.

PALOMARES ZAMORA MARIEN ELIZABETH

103 MAT

COBAES 26